



HECHO PARA MÁS



La preadolescencia es una etapa en la que comienzan preguntas profundas: **¿Quién soy? ¿Qué valor tengo? ¿En qué soy bueno? ¿Cómo encajo con los demás?**

Muchas veces, en medio de comparaciones, presión social, rendimiento académico o necesidad de aceptación, los preadolescentes pueden empezar a creer que su valor depende de lo que logran, de cómo se ven o de cómo otros los aprueban. Por eso es tan importante recordarles que **Dios los hizo para más**, pero ese “más” no significa hacer más cosas, sino aprender a ser más como Él.

SUS HIJOS NECESITAN ESCUCHAR QUE PUEDEN EQUIVOCARSE, APRENDER, CRECER Y SEGUIR SIENDO VALIOSOS.

- ✓ **Destaquen cualidades internas más que resultados:** responsabilidad, empatía, esfuerzo y honestidad.
- ✓ **Eviten comparaciones con hermanos, amigos o compañeros.**
- ✓ **Valida antes de corregir:** sentirse comprendidos abre la puerta para aprender a regular sus emociones.
- ✓ **Cuando fallen, ayúdenlos a separar error de identidad:** “Te equivocaste en esto, pero eso no define quién eres.”
- ✓ **Pregunten con frecuencia:** “¿Cómo te sentiste hoy con lo que viviste?” Esto fortalece autoconocimiento.
- ✓ **Modelen que también ustedes siguen aprendiendo y creciendo.**
- ✓ **Recuérdenes que Dios trabaja incluso en procesos lentos y en momentos difíciles.**

Un preadolescente con identidad firme **no necesita correr detrás de cada validación externa**, porque empieza a entender quién es y hacia dónde va. ❤️

JUNTOS EN momentos cotidianos

VERSÍCULO A MEMORIZAR: “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”. 1 Pedro 2:9 NVI

VERDAD BÍBLICA: Identidad y propósito

CONCLUSIÓN: El propósito de Dios no se trata de hacer más, sino de ser más como él.

HORA DE LA MAÑANA

Cuando su hijo de secundaria comience el día, recuérdale: “Dios puede ayudarte a dar el siguiente paso correcto, incluso si no puedes ver todo el camino”.

HORA SUYA

Fortalezca su relación esta semana ayudando a su adolescente a conectar lo que sabe hacer bien con formas en las que puede marcar una diferencia. Fomentar el propósito, no la presión.

HORA DE DORMIR

Ora por tu hijo adolescente: «Dios, mientras [nombre del hijo] te sigue, guíalo y dirige sus pasos. Recuérdale que estás obrando en su vida y haz que vislumbres de ti».

HORA DE COMER

En una comida de esta semana, pida a todos que respondan esta pregunta: “¿Cuál es una pregunta que desearías que Dios respondiera claramente ahora mismo?”